



## EL DESAFIO INFORMÁTICO Y EL EJERCICIO PROFESIONAL

Nora Elena Rendón Giraldo\*

.....

“Bienvenidos todos los creativos!  
Sí a ellos...  
... de ellos, espera la ciencia sus  
hipótesis, el arte, su vuelo y los  
demás, sus ejemplos”.

*José Ingenieros*

Antes de comenzar quiero agradecer al Comité Organizador de este evento académico, a los ponentes que ratifican su compromiso con nuestro quehacer y a ustedes amigos y compañeros presentes, por permitirme compartir algunas inquietudes y reflexiones con respecto al vasto y cambiante panorama de la tecnología y su impacto e incidencia en nuestra profesión.

El contenido que les presentaré es producto de la experiencia adquirida en el área de la automatización y la oportunidad de confrontarla en diferentes ambientes, grupos humanos y culturas distintas.

Los invito entonces a disponerse a compartir sus opiniones y experiencias, a escuchar con sentido crítico para que me acompañen en esta búsqueda parcial pero colectiva, del hombre del tercer milenio ... con seguridad nos beneficiaremos todos.

**¡¡Bienvenidos!!**

\* Bibliotecóloga. Egresada de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Medellín-Colombia.



Es innegable que estamos en una época verdaderamente motivante para todos aquellos profesionales involucrados en el manejo de la información. El surgimiento y el avance de las telecomunicaciones, el uso masivo de los computadores, la reducción de sus costos y la necesidad de procesar cada vez mayor cantidad de información, han producido un efecto desestabilizador enorme en el planeamiento bibliotecario y han propiciado que cualquier unidad de información, llámese biblioteca, centro de documentación o archivo, se vea abocada a utilizar los sistemas computarizados para agilizar su gestión.

La posibilidad de acceso a las comunicaciones en línea ya es una realidad en nuestras unidades de información. Las bases de datos, el correo electrónico, el fax, el CD-ROM, el videodisco y en general la informática, han proporcionado los mecanismos básicos que necesita una biblioteca y han suministrado, a su vez, una nueva dimensión para la recopilación, procesamiento, almacenamiento, recuperación y disseminación de la información.

Estos desarrollos prevén que en un futuro ninguna unidad de información podrá operar eficientemente sin por lo menos, una de éstas formas de asistencia tecnológica. Pero la introducción de ellas y su uso efectivo en nuestro propio beneficio dependerá de la destreza de los profesionales de la información, en este caso bibliotecólogos, documentalistas y archivistas.

Surge entonces como resultado de ésto, un nuevo tipo de profesional que necesita conocimientos y destrezas más allá de aquellas que tradicionalmente ha venido adquiriendo.

Al respecto, la profesora Rocío Herrera en su ponencia "*Los avances tecnológicos y la profesión del bibliotecólogo - documentalista*", presentada en el marco de la celebración del Primer Congreso Iberoamericano de Informática y Documentación, celebrado en Medellín en el año de 1985, hace alusión al requerimiento de un profesional más capacitado para que mediante el desarrollo tecnológico pueda:

“- *Ampliar y mejorar los servicios de información a los usuarios.*

- *Fortalecer su capacidad para comunicarse con otros servicios de información,*  
y



- *Aumentar su productividad interna mediante un uso más racional de los recursos* <sup>(1)</sup>.

Podríamos decir que las funciones que pueden asumir las nuevas tecnologías dentro de una unidad de información son casi iguales o están supeditadas a la capacidad creativa de los profesionales responsables de ella, quienes deben estar constantemente ideando, a través del tiempo, mayor cantidad de aplicaciones.

Para esto es necesario vivir en una continua actualización. El bibliotecólogo debe adaptarse a las exigencias del mercado y perfeccionarse en el uso y manejo de las nuevas tecnologías. Sólo así estará en capacidad de abrir un espacio al desarrollo tecnológico en cuanto favorezca la misión que tenemos entre manos: conectar al usuario con la información.

Actualmente estamos adquiriendo nuevas tecnologías para el manejo de los recursos y de la información. Si embargo, no hemos asumido esa modernidad; es decir, no se han presentado los cambios de actitud, de hábitos y de mentalidad que se requiere. Necesitamos prepararnos para el desarrollo de nuevas habilidades tanto a nivel administrativo como de servicio.

Conozcamos y respetemos el avance tecnológico; valoremos su importancia y en la medida que lo deseemos y podamos, computaricemos nuestras unidades de información, conscientes de que no será la primera ni la última tecnología que incorporemos. Encarguemos esta tarea a personas competentes en el área, para que se dé la fluidez posible que nos haga aceptar el cambio en armonía.

No se trata tampoco de descargar todas las actividades en el ingeniero de sistemas. El bibliotecólogo por su formación en análisis, síntesis, recuperación y diseminación de la información, es el más idóneo para optimizar el "análisis de sistemas" y servir de intérprete entre los usuarios de la información documental y los profesionales de la computación.

---

(1) Los avances tecnológicos y la profesión del bibliotecólogo-documentalista / Rocío Herrera C. / En: I Congreso Iberoamericano de Informática y Documentación. Medellín: CREI, 1985. 267 p.



Dentro del análisis de sistemas intervienen dos niveles de diseño: por un lado está el diseño lógico, en el que debería intervenir el bibliotecólogo, éste representa la solución global, conceptual y funcional del problema. El otro nivel es el diseño físico que lo ejecutan ingenieros o expertos en informática y corresponde a la solución a nivel de tecnología.

Para el nuevo profesional que surge en pro del aprovechamiento de las nuevas tecnologías y que me atrevería a llamar en este momento "bibliotecólogo-analista de sistemas", el participar en los diseños lógicos e, incluso, estar en condiciones de elaborarlos él mismo, le permite una mejor comunicación con los ingenieros; y puede además, proponer soluciones alternativas cuando las soluciones computacionales redundan en costos difíciles de solventar y justificar.

La informática y las telecomunicaciones pueden crear otras oportunidades en el ejercicio de nuestra profesión para expandir la experiencia dentro y fuera de la biblioteca convencional.

Además, el bibliotecólogo integrado a los equipos interdisciplinarios encuentra en éstos, el mejor promotor de nuevos campos laborales y a su vez, al igual que participa activamente en el proceso de diseminación de la información, contribuye con sus conocimientos a que el recurso información sea más rentable y eficaz en la toma de decisiones.

El bibliotecólogo del futuro debe estar en condiciones de identificar, evaluar y seleccionar los paquetes de programas con fines bibliográficos y documentales; ya que así se constituye en el eslabón más sólido que une los departamentos de informática con el usuario final de los sistemas de información documental.

En la actualidad el mundo de las bibliotecas y de las unidades de información en general, tienen que hacer un continuo seguimiento tecnológico de lo que está ocurriendo en el desarrollo de la computación. Esto no significa hacer un seguimiento ingenieril o electrónico, sino conocer qué tipos de servicios o nuevas aplicaciones son posibles de implementar a partir de la tecnología disponible.

Así nos enfrentamos a dos grandes desafíos: primero observar el desarrollo tecnológico, seguirlo e investigar sus aplicaciones; y el segundo, está involucrado



con la integración y diseminación de los servicios vía red y por ende, la capacitación del usuario, ya que el avance tecnológico de hoy día va hacia el trabajo en red. Esto es inexorable.

Como profesionales de la información tenemos el derecho y la obligación de adoptar las nuevas tecnologías para compartir los recursos y tener una proyección siempre externa; ya que se está generando un cambio de transición de lo individual a lo comunitario, de lo local a lo internacional bajo el esquema de la cooperación interinstitucional y los parámetros de la normalización para que en última instancia, el más beneficiado sea el usuario final.

La automatización de una unidad de información tiene valor en la medida de su difusión. Poco representará el tener la mejor unidad, la más completa, la mejor automatizada, si no compartimos y no damos a conocer su fondo documental ofreciéndolo al servicio de la comunidad a través de las redes de comunicación.

No nos limitemos sólo a utilizar las nuevas tecnologías para almacenar información o generar grandes bases de datos. Esto tiene sentido y es significativo en la medida en que compartamos y divulguemos esa información, en que interactuemos con bases de datos afines y podamos agilizar e incrementar nuevos servicios a los usuarios como la consulta en línea, los servicios de alerta automatizados, la catalogación cooperativa entre otros.

Esta divulgación e intercambio necesariamente debe estar enmarcado en un contexto de control bibliográfico y normalización; para lo cual es recomendable una correcta utilización de los formatos bibliográficos internacionales de intercambio, las reglas y normas de catalogación, los lenguajes controlados y un análisis sistemático de la información.

Hemos titulado esta ponencia "*El desafío informático y el ejercicio profesional*" y me atrevería a hacer una salvedad al respecto en cuanto a que la incorporación de la computación a nuestras unidades de información, no es tan sólo una innovación puntual o parcial del sistema de procesamiento, conservación y administración del fondo documental, sino que tenemos que ponderar en su verdadera dimensión, el que toda esa gama de posibilidades y de opciones que nos ofrecen las nuevas tecnologías, bien podrían expandir y potenciar el papel social de las bibliotecas o por el contrario, ir en detrimento del mismo.



Mediante un convenio de colaboración regional en el que intervienen inicialmente siete países: Brasil, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Perú y Méjico, se pretende conformar un banco de datos único e integrado que registre el quehacer bibliotecológico latinoamericano.

Este banco de datos contendrá información sobre literatura en bibliotecología, archivología, ciencias de la información y áreas afines de América Latina y el Caribe. Para ésto, habrá un intercambio de los registros bibliográficos que poseen cada una de las bibliotecas de las facultades y escuelas de bibliotecología de los países antes mencionados.

Dado que la normalización y la compatibilidad son inseparables y como lo afirma Roberto Garduño, especialista en formatos de intercambio, *"el nivel más alto de la compatibilidad sólo puede lograrse si se utilizan los mismos criterios técnicos, el mismo formato que defina designadores de contenido y las mismas reglas para la descripción catalográfica"*<sup>(3)</sup>, el proyecto INFOBILA está soportado en el programa Micro CDS/ISIS, el Formato de Comunicaciones CCF y las Reglas de Catalogación Angloamericanas.

No podemos hablar de una sociedad de la información eximiéndonos del desarrollo tecnológico, las telecomunicaciones y los grandes adelantos científicos a los que ninguna profesión está pasando desapercibida. Pero tampoco me atrevería a hablar de una sociedad sin papel. El futuro no implica la desaparición del libro impreso, sino un tratamiento diferente del contenido como tal y de su soporte.

Con la incursión en las nuevas tecnologías las Unidades de Información tendrán la oportunidad de reorientar su tradición de administración pasiva hacia un papel más activo de disseminación; pero ésto no se logra sin nuestro cambio de actitud frente a ellas.

***Bienvenido al siglo XXI  
Asumamos el reto que él nos propone***

*¡Muchas gracias!*

---

(3) Formatos de intercambio, compatibilidad y normalización / Roberto Garduño V. // En: Investigación Bibliotecológica México. Vol. 2, No. 4 (Ene.-Jun., 1988); p. 27



## BIBLIOGRAFIA

Formatos de intercambio, compatibilidad y normalización / Roberto Garduño V. / En: Investigación Bibliotecológica. Méjico. Vol. 2. No. 4 (Ene.-Jun., 1988); p. 27.

Information technology: critical choices for library decision-makers / edited by Allen Kent, Thomas J. Galvin. New York: Marcel Dekker, 1981. 477 p.

The impact of new technology en libraries and information centers: report of the Library Association Working party 1981-2. London: The Library Association, 1982. 54 p.

La informática factor decisivo para el desarrollo: actividades de la Unesco en el campo de la informática y de sus aplicaciones. París: Unesco, 1982. 64 p.

Los avances tecnológicos y la profesión de bibliotecólogo-documentalista / Rocío Herrera Cortes. // En: I Congreso Iberoamericano de Informática y Documentación: actas. Medellín: CREI, 1985, p 261-272.

La recuperación de información automatizada: sus posibilidades para reorientar algunas funciones bibliotecarias / Fernando Edmundo González. // En : Investigación Bibliotecológica. Méjico. Vol. 4, No. 8 (Ene.-Jun., 1990).

Software: what's available / David Kelley // En: Microcomputers in libraries / edited by Ching-chin Chen an Stacey E. Bressler. New York: Neaal-Schuman Publishers, 1983. 72 p.

El oficio del bibliotecólogo / Rosa María Fernández. // En: Investigación Bibliotecológica. Méjico. Vol. 5, No. 10, 1991), p. 44.

El bibliotecario hoy: la crisis profesional / Roberto Juarroz. // En: Boletín Informativo ABGRA. Año 1, No. 10 (Ene.-Mar., 1987), p. 11-21.